

**EL LIBRO EN LA ICONOGRAFIA DE LA PINTURA VASCA,
SIGLO XIX-XX**

MAYI SETIEN LABOA

La recopilación del material necesario para conocer y estudiar el tema “El libro de la pintura vasca S.XIX-XX”, me ha llevado por una parte a las grandes pinacotecas públicas y privadas y por otra a una consulta de bibliografía general de arte vasco y concreta en catálogos de exposiciones.

En este campo de trabajo limitado, ya que no hemos acudido a pequeñas colecciones privadas ni a la obra de artistas vivos contemporáneos, hemos podido reunir una lista de 90 obras que me ha permitido llegar a algunas conclusiones.

El estudio del “libro” como objeto iconográfico en la pintura se puede analizar a través de dos aspectos temático y plástico, dando lugar a generalidades que de manera evidente conectan con la historia misma de la pintura vasca.

Comenzando con el aspecto temático llegaremos a una clasificación de géneros donde aparece el libro, que a su vez conecta con el análisis plástico en cuanto su forma de adaptación en cada caso.

Se ha podido establecer cuatro grupos que analizaré más adelante:

- Retrato
- Bodegón
- Escena costumbrista
- Otros

NOTAS HISTORICO-ARTISTICAS

La mayoría de la obra encontrada corresponde a artistas conocidos e insertos en lo que se ha considerado “pintura clásica vasca” llamada también por otros “pintura de la segunda generación”.

Estos son pintores que nacieron en los últimos años del pasado siglo y que trabajan con intensidad en las primeras décadas del siglo XX coincidiendo con el proceso de formación de la “Pintura vasca”.

Artistas pertenecientes a esta generación y en cuya obra he encontrado “el libro” son los siguientes:

Valentín Zubiaurre (1879-1963), Ramón Zubiaurre (1882-1969), Alberto Arrue (1878-1944), Ascensio Martiarena (1883-1966), Ignacio Zuloaga (1870-1945), Elías Salaverría (1875-1933), Juan de Echevarria (1875-1944), Ignacio Díaz Olano (1860-1936), Manuel Losada (1865-1949), Pablo Uranga (1871-1934), Francisco Iturrino (1864-1924).

Temáticamente, la pintura de esta generación está sujeta a unas necesidades marcadas por pautas ideológicas; existe un interés por plasmar “lo autóctono”, traducido a un repertorio iconográfico basado en la representación del paisaje y el hombre popular, ambos portadores de las peculiaridades que permitirán hablar de “lo vasco”.

En este contexto, el objeto que nos ocupa lo encontraremos acompañando al hombre dentro de escenas populares formando parte integrante en la intención costumbrista.

Otro grupo de pintores en cuya obra he encontrado el libro son aquellos que nacen en los primeros años de nuestro siglo; artísticamente cultivan la pintura impresionista en el paisaje, como herencia de la generación anterior pero se adentran también en una temática alrededor del hombre en su problemática cotidiana. Estos son:

Jesús Olasagasti (1907-1955), Ignacio Echandi (1912-1952), Narciso Balenciaga (1905-1935), José M.^a Ucelay (1903-1979), Cabanas Erauskin (1907-1979), Fernando Maidagan (1903-1983).

Su intención iconográfica cambia, el libro aparece acompañando a la figura en el retrato con un interés por la representación de la categoría social mediante fórmulas, el libro se convierte en atributo.

Aparece en el bodegón, el libro tiene para el pintor un interés en sí mismo (cualidades plásticas), que en muchas ocasiones le harán protagonista.

A partir de esta generación y en el campo de trabajo ya mencionado, no he encontrado del libro dentro de la iconografía.

RETRATO

Género donde se ha encontrado más veces representado “el libro” por un mayor número de pintores. Cabe destacar los retratos de los pintores Ignacio Zuloaga y Juan de Echevarria.

El retrato tiene una tradición grande en la historia de la pintura significando la representación de la relación del hombre con el universo; en este sentido y en este momento finales del siglo XIX y principios del XX esta relación se traduce a un tipo de retrato social, donde los objetos, “el libro” es un atributo del personaje estableciéndose entre ambos una relación que es diferente dependiendo de su intencionalidad.

He considerado establecer una clasificación a partir del diálogo existente entre el personaje y libro (sujeto-objeto), que implica además diferentes soluciones plásticas y compositivas que recuerdan a la pintura clásica o a soluciones más modernas.

Obras de Ignacio Zuloaga como “La Condesa de Noailles” 1913, “El Cardenal” 1912, el retrato de “San Ignacio de Loyola” 1917 del pintor Elías Salaverria, son ejemplos de lo que llamo composiciones “clásicas” en cuanto a la relación figura-libro.

Son ambientes creados alrededor de una figura mediante una “puesta en escena” de objetos que como símbolos nos dan información del personaje, no existiendo una relación física entre ambos.

El libro en cuanto a que objeto con significado referente el personaje, tiene su propia identidad que conecta con la de éste pero solo sugerida a través de sus cualidades no conociéndose la realidad de su contenido.

Varios libros pequeños y de colores alegres nuevos son los de la Condesa de Noailles; libro grande en latín de encuadernación sobria es el de San Ignacio; y el libro único pequeño manejable utilizado es el del Cardenal.

Un comportamiento diferente pero siguiendo la línea de los anteriores, son aquellos retratos donde la relación física entre el personaje y el libro se estrecha.

Compositivamente son figuras de medio cuerpo, generalmente sentadas rodeadas de objetos que lo identifican jugando el libro, entre éstos, un papel importante ya que es cogido por el personaje.

Cabe señalar:

- “Retrato de Carmelo Echegaray” de Manuel Losada.
- “Retrato de Félix Galán” 1890 de Alejandro Irureta.
- “Retrato de Martín Abad” de Valentín Zubiaurre.
- “Retrato de Maurice Barré” 1913 de Ignacio Zuloaga.

Hay que esperar a la pintura moderna de soluciones plásticas nuevas impresionistas, postimpresionistas..., donde el retrato dará un paso más en cuanto a la relación figura-objeto.

Es la pintura “intimista”, en ella el retrato se tiñe de apariencia cotidiana representando al hombre dentro de su realidad inmediata.

En estos retratos la composición tiene un papel muy importante, suelta nunca enmarcada de forma rígida, lo que implica una aproximación al personaje.

La búsqueda del ambiente a través del movimiento congelado y captado es el objetivo de la pintura.

La obra del pintor Juan de Echevarria y en concreto su serie de personajes de la Generación del 98 responde muy bien a éstos postulados.

“Retrato de Unamuno” 100 x 81 cm. Museo de Arte Contemporáneo. Madrid.

“Retrato de Pío Baroja” 61 x 50 cm. Museo Provincial de Alava.

“Retrato del poeta Luis García Bilbao”

“Baroja sentado” 175 x 170 cm.

“Valle Inclán sentado y leyendo” 163 x 130 cm.

“Unamuno con una cuartilla blanca” 227,5 x 132,5 cm. Museo Provincial de Alava.

Además de este pintor otros pintores como Martiarena, Zuloaga, tienen entre su obra retratos de los personajes de la Generación del 98:

— “Retrato de Miguel de Unamuno” de Zuloaga, Hispanic Society de Nueva York.

— “Retrato de Unamuno” de Martiarena. Colección Diputación de Guipuzcoa. Oleo/lienzo 100 x 73 cm.

En esta misma línea de retrato “intimista”, se puede señalar la obra de Antonio de Guezala y Ayriví:

— “Eloisa de Guezala” 1916, de Olasagasti “Las tías”, y de Bienabe Artia “Uno”

Con estos autores llegamos al pintor José M.^a Ucelay (1903-1079) en cuya obra el libro participa en múltiples ocasiones, tanto en bodegones como en retratos donde figura y el objeto mantiene una relación estrecha, pero en unas pautas plásticas y compositivas diferentes a las hasta ahora mencionadas.

ALBIZU, Enrique

“Retrato de don Manuel Lecuona”

Oleo/lienzo 125 x 125 cm.

“Retrato de don Miguel de Barandiaran”

ALVAREZ, Alfredo

“Mi mujer”

Oleo/lienzo 100 x 73 cm.

BALENCIAGA, Narciso

“Muchacha”

Oleo/lienzo 80 x 148 cm.

BIENABE ARTIA, Bernardino

“Uno”

Oleo/lienzo 100 x 70 cm.

DIAZ OLANO, Ignacio

“El Cardenal”

Acuarela/papel 38 x 55 cm.

ECHANDI, Ignacio

“Interior, retrato nocturno en Pamplona”

Oleo/tablex 19 x 31 cm.

“Retrato del pintor Eloy Erentxun”

Oleo/tablex 100 x 65 cm.

ECHEVARRIA, Juan

“Baroja sentado”

Oleo/lienzo 175 x 170 cm.

“Retrato de Azorín”

Oleo/lienzo 130 x 100 cm.

“Valle Inclán en pie”

Oleo/lienzo 200 x 130 cm.

“Unamuno con coartilla blanca”

Oleo/lienzo 228 x 133 cm.

“Retrato de Unamuno”

Oleo/lienzo 100 x 81 cm.

- “*Valle Inclán sentado y leyendo*”
 Oleo/lienzo 163 x 130 cm.
 “*Retrato de Pío Baroja*”
 Oleo/lienzo 61 x 50 cm.
- GUEZALA, Antonio
 “*Eloisa Guinea de Guezala*”
 Oleo/lienzo 123 x 125 cm.
- IRURETA, Alejandro
 “*Retrato de Félix Galán*”
- ITURRINO, Francisco
 “*Retrato de don Rafael Echevarria*”
 Oleo/lienzo 146 x 116 cm.
- LOSADA, Manuel
 “*Retrato de don Carmelo Echeagaray*”
 Oleo/lienzo 125 x 125 cm.
- MARTIARENA, Ascensio
 “*Retrato de Miguel de Unamuno*”
 Oleo/lienzo 100 x 73 cm.
- OLASAGASTI, Jesús
 “*Las tías*”
 Oleo/lienzo 149 x 123 cm.
- ORTIZ DE ECHAGÜE, Antonio
 “*Retrato de Encarnita*”
 Oleo/lienzo 120 x 119 cm.
- ORTIZ DE URBINA, Mauro
 “*Mi familia*”
 Oleo/lienzo 120 x 200 cm.
- ROMERO, Jose M.^a
 “*Retrato de Caballero de la Orden de Carlos III*”
 Oleo/lienzo 134 x 110 cm.
 “*Retrato de la esposa del Caballero de la Orden de Carlos III*”
 Oleo/lienzo 134 x 110 cm.
- PARRAGA, Ciriaco
 “*Mujer leyendo*”
 Oleo/lienzo
- SALAVERRIA, Elías
 “*San Ignacio de Loyola*”
 Oleo/lienzo 140 x 240 cm.
- ZUBIAURRE, Valentín
 “*Retrato de don Martín Abad*”
 Oleo/lienzo 60 x 46 cm.
- ZULOAGA, Ignacio
 “*Retrato de Manuel de Falla*”
 “*Retrato de la Condesa Mathieu de Noailles*”
 Oleo/lienzo 151 x 196 cm.
- ZULOAGA, Ignacio
 “*El Cardenal*”
 Oleo/lienzo 200 x 136 cm.
 “*Retrato de Miguel de Unamuno*”
 “*Retrato del doctor Marañón*”
 “*Retrato de don José Ortega y Gasset*”
 “*Retrato de Maurice Barrés*”
 “*Retrato de don Ramón Pérez de Ayala*”
- UCELAY, José M.^a
 “*Retrato del Padre Donostia*”
 Oleo/tablex 95 x 99 cm.
 “*Retrato*”
 Oleo/lienzo 92 x 74 cm.
- URANGA, Santiago
 “*Retrato de don Ramón Galindez Arta*”
 Oleo/lienzo 100 x 81 cm.
- URANGA, Pablo
 “*Retrato de caballero*”
 Oleo/lienzo 200 x 90 cm.
- VAZQUEZ DIAZ
 “*Retrato de D. Alfonso XIII*”
 Oleo/lienzo 212 x 144 cm.
 “*Retrato del doctor Marañón*”
 Dibujo/cartulina 95 x 71 cm.
 “*Retrato del pintor Juan Echevarria*”
 Oleo/lienzo 65 x 49 cm.



Juan Echevarría.
“Valle-Inclán, sentado leyendo”.

BODEGON

Juan de Echevarría (1875-1944) y Ricardo Toja (1932) el primero perteneciente a la primera generación y el segundo pintor más contemporáneo, son pintores que dentro de la pintura intimista han cultivado el bodegón en el que “el libro” forma parte importante convirtiéndose casi en una constante dentro del mismo.

He querido relacionar sus obras ya que en ellas hay una intencionalidad expresa por el objeto en sí mismo, no sólo por sus cualidades físicas que permiten prácticas plásticas experimentales sino que hay un interés personal por el contenido y significado del mismo, resuelto en ambos de forma diferente y que nos permite conocer un aspecto de la realidad del mismo pintor.

En el caso de Juan de Echevarría, la interpretación del libro en sus bodegones se mantiene por una parte en el aspecto abstracto del mismo pero por otra lo dota de un toque muy personal que lo concretiza pero nunca hasta el máximo ya que no revela la identidad con el contenido del mismo.

En su línea de pintura naturalista basada en la sencillez e inmediatez logra transmitir su propia realidad en su relación con ese objeto que es partícipe importante dentro de su vida.

En el caso de Ricardo Toja su intención también se encuentra dentro de la pintura intimista. Realiza un repertorio de obras cuyo objeto es la representación de objetos en los que el libro son “catálogos de pintores por los que siente predilección”

El tratamiento es contrario al de Juan de Echevarría, ya que Toja lo utiliza como objeto con sus cualidades físicas dotándolo incluso de cierta idealización pero a la vez lo concreto está siempre presente a través de su contenido que nos da a conocer su identidad por los títulos de los libros, recordándonos continuamente la relación personal con ellos.

Además de estos autores hemos encontrado obras de Echandi, Martiarena, Ucelay, Gracenea..., pero su intención dentro de su obra es más secundaria convirtiéndose el libro en objeto menos intencionado.

ALVAREZ, Alfredo

“*Bodegón*”

Oleo/lienzo 60 x 90 cm.

CABANAS ERAUSKIN, Juan

“*Bodegón*”

Oleo/lienzo 62 x 57 cm.

ECHANDI, Ignacio

“*Bodegón*”

ECHEVARRIA, Juan

“*Florero con abanico y libros*”

Oleo/lienzo 91 x 71 cm.

“*Florero con plátanos limones y libros*”

Oleo/lienzo 126 x 105 cm.

“*Naturaleza muerta*”

Oleo/lienzo 93 x 74 cm.

“Naturaleza muerta”
Oleo/lienzo 90 x 116 cm.
“Bodegón”
Oleo/lienzo 70 x 100 cm.
“Florero y tapiz”
Oleo/lienzo 92 x 74 cm.
“Bodegón”
Oleo/lienzo 94 x 104 cm.
“Bodegón”
Oleo/lienzo 101 x 71 cm.

GRACENEA, José
“La Guitarra”

IRIBARREN, M.^a Elena
“Libros”
Oleo/lienzo 65 x 81 cm.

LANDI SORONDO, Carlos
“Bodegón”
Oleo/lienzo 46 x 55 cm.

MAIDAGAN, Fernando
“Bodegón”
Oleo/lienzo 75 x 73 cm.

MUÑOZ SOLA
“Libros”

MARTIARENA, Ascensio
“La Revoltosa”
Oleo/lienzo 50 x 72 cm.

TOJA, Ricardo
“Bodegón con barco de Eduardo Sanz”
Oleo/lienzo 89 x 116 cm.
“Bodegón con libro abierto de Casetti”
Oleo/lienzo 81 x 100 cm.
“Frutas con Chirico”
Oleo/lienzo 81 x 100 cm..
“Ventana de mi estudio”
Oleo/lienzo 100 x 81 cm.
“Bodegón con Campigli”
Oleo/lienzo 50 x 73 cm.
“Jarrón con flores, Gris y Nagel”
Oleo/lienzo 116 x 89 cm.
“Bodegón con libro abierto”
Oleo/lienzo 65 x 81 cm.

TORRES, Joaquin
“Bodegón”
Oleo/lienzo 51 x 63 cm.

UCELAY, José M.^a
“Naturaleza muerta”
“Bodegón con mantel vasco”
Oleo/lienzo 65 x 89 cm.



Juan Echevarría. *"Florero, libros, estampas y peras verdes"*.

PINTURA COSTUMBRISTA

Son representaciones en las que el hombre popular es siempre protagonista, pero visto por una parte a través de sus mismas peculiaridades físicas étnicas, en el retrato, y por otra a través de su comportamiento traducido en escenas de costumbres, religiosas, festivas..., formando parte activa.

En este sentido, los objetos, en este caso el libro está definido por la intención de la misma representación.

Por una parte tenemos representaciones con títulos genéricos de un determinado grupo social: “castellanos”, “autoridades”, “los intelectuales de mi aldea”.

Estos están tratados como retratos de grupo en los que “el libro” encuentra un lugar como atributo, símbolo portador de un determinado significado que ayuda a la comprensión de los personajes.

Ya hemos visto al tratar el “retrato” como compositivamente ocupan un lugar como elemento de bodegón, y otras veces existe una relación física más estrecha con la figuras.

Un significado diferente adquiere las representaciones de una determinada costumbre, con un tratamiento directo en la que el hombre toma parte activa de la escena, y como tal el libro también.

En éstas “el libro” lo hemos encontrado en escenas religiosas, acompañando a la figura, como elemento que participa de forma activa en la escena, en el oficio religioso.

ARRUE, Alberto

“En el pórtico de la Iglesia”

Oleo/lienzo 79 x 83 cm.

BIENABE ARTIA, Bernardino

“Entierro”

Oleo/lienzo 110 x 129 cm.

MARTIARENA, Ascensio

“Procesión de viernes santo”

Oleo/cartón 68 x 52 cm.

“Procesión de Zumaya”

Oleo/cartón 36 x 54 cm.

“Matrimonio bretón”

Oleo/lienzo 100 x 75 cm.

“A la salida del rosario”

Oleo/lienzo 100 x 68 cm.

ZUBIAURRE, Ramón

“Los intelectuales de mi aldea”

Oleo/lienzo 150 x 200 cm.

ZUBIAURRE, Valentín

“Autoridades”

Oleo/lienzo 93 x 108 cm.

“Castellanos”

Oleo/lienzo 173 x 110 cm.

ZULOAGA, Ignacio

“Versolari o el filósofo”



Ramón Zubiaurre. *“Las autoridades de mi aldea”*.



Ignacio Zuloaga. *“La Condesa de Noailles”*.

OTROS

En este apartado hemos querido incluir aquellas obras que temáticamente, no pertenecen directamente a los tres grandes géneros estudiados anteriormente.

Son obras que son sugerentes para estudios de la pintura a través de la sociología e incluso de la historia misma del libro, pero que por la obra encontrada, en este estudio son temas que solamente quedan apuntados.

Primeramente hemos incluido obra como “La imprenta”, “El mantel blanco”, “La sala de mi colegio”, las cuales poseen un significado más amplio derivado de la figura del “libro”, conectando con temas como el de formación, educación, incluso industria.

Obras como “El lector” y paisajes en los cuales y como anécdota aparece la figura de una mujer sentada y leyendo; estos personajes y posturas estereotipadas conectan con una iconografía social alrededor del libro, que nos hablan por una parte del hombre intelectual, bohemio..., y por otra nos lleva a la filosofía del buen vivir, el bienestar.

En este sentido, esta visión social también se puede encontrar en muchos de los retratos ya estudiados.

Por último ejemplos como “Mi cuarto”, “Mi ventana” son obras que conectan con la pintura intimista ya apuntada en los bodegones y que hacen referencia a la realidad del pintor.

ALFARO, Tomás

“*Mi ventana*”

Oleo/lienzo 60 x 53 cm.

MARTIARENA, Ascensio

“*Peñas de Aya desde Ategorrieta*”

Oleo/cartón 50 x 73 cm.

“*Desde mi estudio. Barrio de Gros*”

Oleo/lienzo 50 x 61 cm.

“*Mi cuarto*”

Oleo/lienzo 68 x 56 cm.

“*Meditación*”

Oleo/lienzo 87 x 64 cm.

MUÑOZ SOLA

“*El lector*”

ORTIZ DE ECHAGÜE

“*Modelo sentada*”

Oleo/lienzo 135 x 155 cm.

UCELAY, José M.^a

“*Orillas del Sena*”

VAZQUEZ DIAZ

“*La imprenta*”

Oleo/lienzo 100 x 110 cm.

RODET VILLA, Roberto

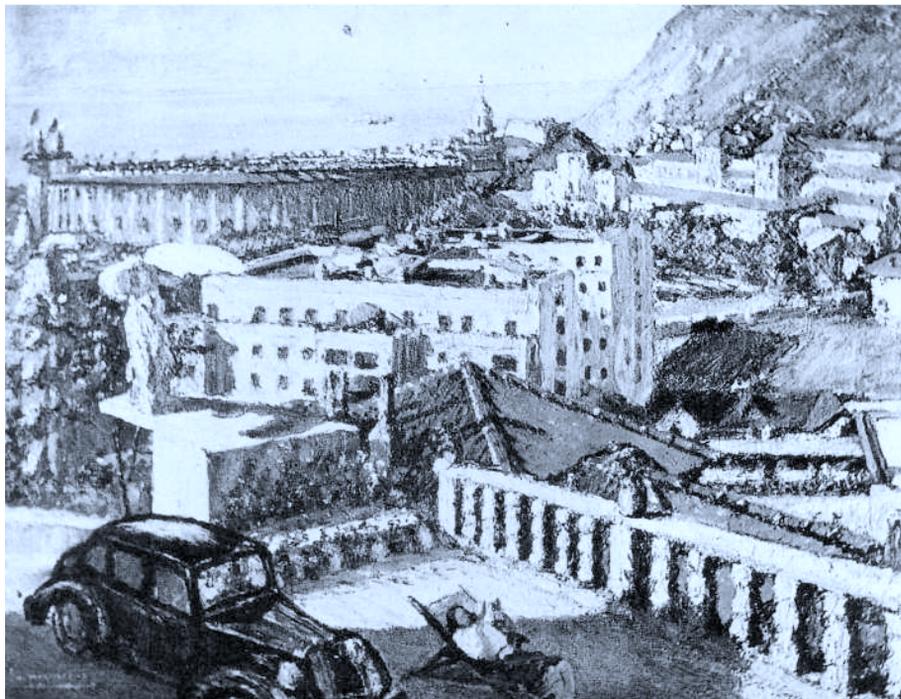
“*El mantel blanco*”

Oleo/lienzo 200 x 140 cm.

ASARTA, Asunción

“*Sala de mi colegio*”

Pastel/papel 60 x 74 cm.



Asensio Martiarena.
"Desde mi estudio Barrio Gros".



José María Urcelay.
"Sombrero".